

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Haiti-Injerencia-del-embajador-argentino-y-respuesta-del-Comite-Democratico-Haitiano>

Haití : Injerencia del embajador argentino y respuesta del Comité Democrático Haitiano

- Les Cousins - Amérique Centrale et Caraïbes -

Date de mise en ligne : lundi 1er février 2016

Description :

Haití : Injerencia del embajador argentino y respuesta del Comité Democrático Haitiano.Malcorra.CIA

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Alejandro Guillermo Deimundo Escobal consideró como una posible salida a la crisis que vive el país la extensión del mandato del actual presidente, hasta el 14 de mayo, para que con el apoyo de la misión que decidió enviar la OEA se lleven a cabo las elecciones presidenciales suspendidas el pasado 24 de enero.

« La posición del Ejecutivo fue muy clara : quedarse hasta (el 14 de) mayo con una misión de la Organización de Estados Americanos (OEA) que hablará con todas las partes para tratar de encontrar una solución », destacó el embajador en una entrevista telefónica con Télam.

Recordó que constitucionalmente la fecha del fin del mandato del presidente haitiano es el próximo 7 de febrero, pero la suspensión del balotaje del domingo pasado hace imposible realizar elecciones previas a esa fecha para elegir a su sucesor.

También señaló que Martelly asumió su cargo el 14 de mayo de 2010, fecha hasta la que se extendió la gestión del anterior mandatario, René Preval, acosado por una crisis política y electoral similar a la actual, con el apoyo del Parlamento, en aquella oportunidad, que votó una ley para habilitar esa salida.

« Y lo que quiere conseguir (Martelly) es un acuerdo con la oposición de cuál es la salida, como la que quiere la comunidad internacional para que se respete el proceso electoral. Haya una nueva ronda de elecciones respetando sus resultados », precisó Deimundo Escobal.

El diplomático señaló que « hoy (por ayer) Martelly está negociando con la segunda fuerza (política de oposición), con ayuda de la Iglesia Católica, para tratar de encontrar una solución », pero dijo desconocer cuales han sido los resultados de esas gestiones.

"Básicamente, lo que está ocurriendo es que no hay un consenso en lo que quieren hacer los haitianos con su país. Son todas fórmulas que no conducen a una salida democrática », dijo, y agregó que eso produjo que « se postergaran las elecciones de agosto, luego las del 27 de diciembre y ahora las del 24 de enero, y nos encontramos en esta situación », de crisis.

Enfatizó que hay un informe de « Estados Unidos en el que ha pedido que se respete el proceso electoral, que se respeten los resultados de las elecciones y se llegue a un acuerdo antes del 7 de febrero. La realidad es que esto es lo que tienen que resolver los haitianos ».

Respecto al fraude que según toda la oposición haitiana habría caracterizado la primera vuelta electoral, que motivó el rechazo de su candidato presidencial, Jude Celestin a participar del balotaje, el principal ingrediente de la actual crisis política del país, mencionó varios informes que cuestionan esta hipótesis.

« Hay un informe serio de la Unión Europea, otro de la OEA, y uno particular canadiense, que afirman que no hubo fraudes masivos, sino algunos menores, producto de irregularidades como consecuencia del desconocimiento del proceso de las elecciones. Es un elemento a tomar en cuenta para una investigación », señaló.

El embajador, de este modo, coincidió con el « *core group* », lo que muchos llaman « la comunidad internacional »,

integrado por Estados Unidos, Canadá, los representantes de la OEA y Naciones Unidas (ONU), Brasil, España y el Reino Unido, que reclaman que « se tomen en consideración los resultados de las elecciones anteriores y continuar con el proceso democrático ».

También destacó otra iniciativa del presidente Martelly « para descomprimir la situación », que es su pedido de « incorporar a nuevos miembros del Comité Electoral Provisional (CEP) porque tiene nueve miembros y renunció » la mayoría, « pero todavía no se han presentado los nuevos candidatos », dijo.

Horas después de este reportaje, renunció el presidente del CEP, Pierre-Louis Opont, quien cumplía esa función en representación de la cúpula empresarial de país, el Foro Económico, que también pidió que diese ese paso al costado para acelerar la recomposición del organismo.

Consultado por las continuas movilizaciones que se producen en Puerto Príncipe y otras ciudades, el diplomático calificó a los partidos de oposición de grupos « minoritarios » que realizan « manifestaciones tremendamente violentas » en la capital haitiana.

« Pero a su vez se hacen manifestaciones en el norte del país. Todos los presidentes son originarios del norte (y allí) están reclamando la realización de la segunda vuelta electoral para elegir a (el candidato oficialista Juvenel) Moise ».

También mencionó que la misión de la OEA « está partiendo y llegarán a la brevedad », y respecto a la de cancilleres de la *Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños* (Celac) dijo que « es otra de las medidas que se han adoptado en esta muy compleja situación ».

Sobre la posición adoptada por el Parlamento haitiano, recordó que « está recién asumido » y consultado por la postura adoptada por el Senado de apoyar la postergación de las elecciones del 24 de enero y pedir un gobierno de transición, afirmó que hay « distintas propuestas del Senado y Diputados que no se conocen en su totalidad », pero que « lo importante es trabajar acá a partir de la decisión de Martelly (de permanecer en el cargo hasta mayo) y de lo que propone la comunidad internacional ».

CRISIS HAITIANA Y RESPUESTA AL EMBAJADOR ARGENTINO EN HAITÍ

Por Henry Boisrolin *Resumen Latinoamericano, 31 de enero 2016.-

La crisis política y social haitiana ha entrado en una nueva etapa y dinámica. Hoy, sin lugar dudas, queda claro que la máscara de la dominación ha perdido de manera significativa su eficacia y eficiencia de antaño y se desarma casi al mismo ritmo que la descomposición del sistema de dependencia impuesto hace más de un siglo. Salvo un observador mal intencionado o afectado por una severa ceguera política no puede aprehender la rebelión popular que ocurrió en Haití como la principal arma que ha hecho imposible la aplicación en los últimos meses de varias maniobras y estrategias del poder imperial que pretendían seguir con el statu quo. En este sentido, la farsa electoral trágica empezada con la primera vuelta de las legislativas el 9 de agosto último pasado y luego con la escandalosa jornada de la primera vuelta de la presidencial el 25 de octubre pasado, ha sido bloqueada por la voluntad popular a partir de una resistencia marcada por una movilización popular activa y combativa a través de las calles del país. Puerto Príncipe, la capital, se transformó en el epicentro de esta rebeldía, y la gigantesca manifestación del viernes

22 de enero de 2016 asestó el golpe mortal a la pretensión de hacer avalar a todo un pueblo lo inaceptable. La postergación sin día del balotaje que estaba previsto para el 24 de enero como consecuencia directa de la misma no ha sido sólo una derrota del gobierno del presidente Martelly y del CEP -Consejo Electoral Provisorio- sino también de la llamada Comunidad Internacional comandada por el imperialismo norteamericano. Pues esta entidad fue la que -a pesar de todas las denuncias con pruebas irrefutables de fraudes masivos, de actos de violencia perpetrados sobre todo por los partidarios del actual gobierno para imponer a sus candidatos, de la decisión de la inmensa mayoría de las organizaciones haitianas exigiendo una revisión de lo actuado antes de seguir con el proceso electoral- alentó al gobierno y al CEP de seguir con la mascarada. Pero la ira popular que se desató ese viernes 22 de enero pasado, por ejemplo, al llegar la manifestación frente a la Embajada de Canadá, fue determinante e hizo comprender a los enemigos del pueblo que era preferible suspender la comedia. Así, minutos después el presidente del CEP en un mensaje televisado anunció al país la postergación sine die de la elección. Ni siquiera la presencia y el accionar represivo de la MINUSTAH como fuerza de apoyo a la Policía Nacional Haitiana han podido doblegar esa determinación popular.

Ahora, cabe resaltar que esta victoria y manifestación de la soberanía popular es la característica de la actual etapa. Y es el primer paso en un nuevo camino donde la injerencia internacional tuvo que retroceder. Hace bastante tiempo desde que el despertar de la conciencia en medio de una terrible situación de miseria generalizada, del colapso de las estructuras de dependencia, y gracias a un trabajo de hormiga en el seno de las masas a pesar de las enormes dificultades por parte de varias organizaciones populares, que la lucha de clases en Haití se ha agudizado. Pero se trata de una victoria parcial que provocó solo un retroceso y no puso todavía un punto final a la injerencia extranjera. Así hay que interpretar, por ejemplo, el llamado efectuado por Martelly sobre todo a la OEA para el envío de una Misión Especial para constituirse en árbitro de la crisis. Se trata de un nuevo Plan para retomar la iniciativa perdida por la acción de la calle. El embajador argentino en Haití, el Sr. Alejandro Guillermo Deimundo Escobal, lo revela claramente a partir de unas declaraciones realmente escandalosas, injerencistas y ofensivas para el pueblo haitiano. Este Sr. no sólo se siente complacido por el rol de la OEA sino que se atrevió a plantear que Martelly podría seguir en su cargo hasta el 14 de mayo, una idea que fue desestimada hasta por dos principales consejeros del propio Martelly. Y así, según este diplomático, Haití podría seguir adelante con este proceso electoral. Una postura que se asemeja a la sostenida unos días antes por el Secretario de Estado norteamericano, John Kerry, cuando afirmaba que los haitianos han de seguir con el proceso electoral hasta su finalización y que su gobierno no va a tolerar a ningún gobierno de transición en Haití por un tiempo prolongado. En vez de imitar de manera tan obsecuente a Kerry, hubiese sido mucho más útil para el Sr. Escobal leer el libro Haití : Fracasos y Desafíos Internacionales del profesor brasileño Ricardo Seitenfus, el ex representante de la OEA en Haití durante las escandalosas elecciones de 2010-2011 donde la OEA contribuyó a la designación de Martelly como presidente. Su intromisión en los asuntos internos del país manipulando los resultados electorales transformó a este organismo regional en uno de los responsables directos de la actual crisis. Así lo interpreta el pueblo haitiano que resiste en la calle. Y, por favor, Sr. Embajador Escobal, las imágenes de las masivas protestas de la oposición que circulan a través de todos los medios de prensa muestran con contundencia que es totalmente ridícula e insostenible su afirmación acerca del carácter minoritario de la oposición a Martelly. También, Sr. Embajador, sería importante para no seguir ofendiendo de manera tan liviana al pueblo haitiano tratar de entender por qué la Iglesia Católica Haitiana hasta ahora se niega a dialogar con los miembros de la Misión de la OEA.

Ahora para llevar adelante esta especie de Plan B, los supuestos presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados han elaborado con Martelly una propuesta de salida. En esta nueva maniobra macabra tratan de neutralizar hasta el Grupo de los 8 candidatos a presidente y, obviamente, nada de consultar a las masas movilizadas. Y el descarte del G 8 de su vergonzosa propuesta se debe a que los 8 candidatos no reconocen a esos usurpadores de cargos y exigen una revisión por una Comisión de cómo llegó cada uno a su puesto. Entre tanto, entonces, Martelly y sus cómplices nacionales e internacionales pretenden que los manifestantes que estuvieron detrás de las barricadas, que marcharon kilómetros y kilómetros, que enfrentaron la represión, que recuperaron la dignidad del país, que dijeron NO a Martelly, al CEP y a la Comunidad Internacional, sean borrados de un plumazo del escenario para que unos traidores que ocupan ilegalmente el Parlamento a partir de elecciones fraudulentas sean los que determinen el futuro del país. Pero esta maniobra no pasará, por lo menos tan fácilmente como lo

Haití : Injerencia del embajador argentino y respuesta del Comité Democrático Haitiano

suponen. La lucha será larga y difícil, pero el pueblo haitiano es un hacedor de proezas. La historia lo avala.

* **Coordinador del Comité Democrático Haitiano en Argentina**

[\[Resumen Latinoamericano\]](#).

[Resumen Latinoamericano](#) /Telam / 30 de enero 2016.-